

## **Las Culturas Pretaínas**

*Dr. L. Antonio Curet  
The Field Museum, Chicago*

Para finales del período Saladoide se comienzan a observar cambios en el registro arqueológico de Puerto Rico que eventualmente dan paso a las culturas que conocemos como Pretaínas. Aunque en las etapas iniciales estas transformaciones parecen haber sido graduales y visibles mayormente en artefactos como la cerámica y la lítica, en tiempos más tardíos la rapidez de cambio se acelera e incluye procesos que visiblemente afectaron las organizaciones sociales y políticas de los grupos indígenas. El presente trabajo presenta a grande rasgos las características culturales sociales, políticas y económicas de las sociedades pretaínas.

### **Características Culturales**

Si existe un proceso que caracteriza el período pretaíno en Puerto Rico es heterogeneidad. Aunque no queremos insinuar que la cultura Saladoide era completamente homogénea, el grado de diversidad en las culturas pretaínas es mucho mayor. Evidencia de ello es cómo para este período la isla de Puerto Rico puede ser dividida en dos regiones culturales marcadamente diferentes una de la otra (Rouse 1982, 1992). Es por esto que al hablar de las culturas pretaínas lo hacemos en plural.

La primera cultura, que llamaremos aquí la cultura Elenoide, se concentra mayormente en las dos tercera partes orientales de Puerto Rico, mientras que la segunda, la cultura Ostionoide, cubre la tercera parte occidental (ver Fig 1). Tradicionalmente, los arqueólogos han fechado el desarrollo de ambas culturas pretaínas a alrededor del año 600 d.C. (Rodríguez 1990; Rouse 1992), pero estudios recientes (Rodríguez Ramos 2007) sugieren fechas más tempranas (e.g., 400 d.C.) para el comienzo de estas culturas. Finalizan estas culturas alrededor del 1200 d.C.

Inicialmente la cerámica Elenoide se caracteriza por el uso de engobe rojo, pintura negra, modelados, especialmente las asas biomórficas (en formas de animales o seres humanos) muchas de las cuales posiblemente representan cabezas de murciélagos. Las formas de las vasijas son marcadamente más simples que las Saladoide, dominada mayormente por formas hemisféricas y naviculares (Curet 1992a; Rodríguez 1990; Rouse 1982, 1992). Ya para la segunda mitad de este período la cerámica es relativamente burda, sin ningún tipo de pintura, menor uso de engobe y con decoración basada en incisiones, punteado y modelado. La decoración más abundante consiste de líneas paralelas perpendiculares al borde y localizadas en la parte superior de la vasija. Otra decoración común siguen siendo las asas biomórficas. Algunos de los sitios más conocidos pertenecientes a esta tradición son Santa Elena en Toa Baja, Monserrate en Luquillo, Vacía Talega en Loíza y Tibes en Ponce.

Contrario a la cultura Elenoide, la tradición Ostionoide del oeste de Puerto Rico retiene a lo largo de todo el período algunas de las pinturas o engobes rojos comunes en la cultura Saladoide. La más abundante es la pintura de color rosa o lila, aunque en ocasiones se encuentran algunos diseños en pintura negra (Rodríguez 1990; Rouse 1982, 1992). La incisión y el modelado siguen siendo utilizados como técnicas plásticas de decoración. Al igual que la tradición Elenoide, las asas modeladas en forma de cabezas de murciélagos son comunes en la cultura Ostionoide. Entre los sitios más conocidos de esta cultura se encuentran los de Punta Ostiones y Villa Taína de Boquerón ambos en Cabo Rojo, Tecla en Guayanilla y Maisabel en Vega Baja.

### **Subsistencia**

Al igual que la cultura Saladoide los Elenoides y Ostionoides parecen haber dependido de la horticultura, caza, pesca y recolección de productos silvestres. Las culturas Pretaínas siguieron sembrando la yuca en adición a otros productos agrícolas. Mientras que es posible que estas culturas utilizaran la roza y quema, existe alguna evidencia de que también comenzaron a desarrollar otras técnicas de cultivo como el uso de terrazas y montones. Las terrazas son campos

escalonados en las pendientes de montañas y lomas construidas con el propósito de minimizar la erosión del suelo, mantener la humedad de los suelos y aumentar el área de cultivo. Los montones eran producidos por el amontonamiento de suelo de la capa humífera (capa de tierra oscura localizada inmediatamente debajo de la superficie) para la siembra de tubérculos o raíces. Esto tiene varias ventajas, primero agrupa suelos con altos contenidos de materiales orgánicos en un punto que puede ser utilizado con mayor eficiencia por la planta en su crecimiento. También durante el proceso se aflojaba el terreno de tal manera que le permite a la raíz de la yuca y otros tubérculos expandirse físicamente. Por último, el montículo eleva la raíz del subsuelo disminuyendo la posibilidad de la pérdida de la cosecha debido a inundaciones. Aunque en general, ambas técnicas intensivas de cultivo requieren una mayor inversión de trabajo y recursos que la roza y quema, ellas también aumentan la producción agrícola.

Por otra parte, los grupos pretaínos también explotaron recursos naturales similares a los Saladoides. Zonas ecológicas como manglares, arrecifes, montañas, sabanas y otras siguen siendo utilizados como fuentes de proteína animal (e.g., roedores como jutía, peces, manatíes, cangrejos, moluscos, tortugas y pájaros). Sin embargo, es posible que la proporción de la importancia de cada recurso específico para la dieta haya variado del Saladoide al Pretaíno. Por ejemplo, desde muy temprano en la arqueología puertorriqueña se notó que los depósitos Saladoides tendían a tener una mayor cantidad de palancas de jueyes o cangrejos y poca concha, mientras que en los sitios pretaínos pasaba todo lo contrario, grandes cantidades de concha y pocas palancas de cangrejos (Raine1940).

### **Patrón de Asentamiento**

Debido que la mayoría de los estudios regionales se han concentrado en el este de Puerto Rico (Curet 1992, 1993, 2005; Lundberg 1985; Rodríguez 1985, 1990), la información disponible para entender los patrones de asentamientos pretaínos es más rica para la región este (Elenoide) de Puerto Rico que para el

oeste (Ostionoides). Así pues, la discusión a continuación se concentra exclusivamente en la cultura Elenoide.

Este período muestra un aumento dramático en el número de sitios que ha sido interpretado por algunos como evidencia de un aumento poblacional (Curet 1992a, 2005; Rodríguez 1985; Torres 2001). También se registra un aumento en la variabilidad de tipos de sitios, desde grandes aldeas nucleares similares a las de la cultura Saladoide hasta sitios de menor tamaño. La distribución de sitios en el paisaje es una combinación de pequeños sitios disperso alrededor de aldeas nucleares de forma centralizada. Un segundo tipo de patrón es el lineal, donde las casas no están agrupadas alrededor de una plaza sino a lo largo de la costa o riberas de los ríos.

### **Unidades Habitacionales**

Hasta el momento contamos con poca evidencia de las estructuras domésticas de los elenoides y ostionoides. Los pocos datos disponibles parecen indicar que durante la primera mitad de este período las casas continuaron siendo comunales en las cuales habitaban varias familias posiblemente emparentadas (Curet 1992b; Rivera y Rodríguez 1991; Siegel 1989, 1992). Sin embargo, ya para finales de estos períodos las estructuras disminuyen en tamaño lo que parece indicar que fueron construidas para el uso de familias nucleares sencillas.

### **Prácticas Mortuorias**

La cultura pretaína también muestra cierta variabilidad en cuanto a las prácticas fúnebres. Aunque se han hallado algunas agrupaciones de entierros, en la mayoría de los casos los difuntos fueron enterrados dispersos a través de las aldeas, debajo de los pisos de las casas o en los basureros relacionados con las unidades domésticas (Curet y Oliver 1998; González Colón 1984; Siegel 1989). Mientras que la localización de los entierros parece ser distinta, las tumbas pretaínas son consistentes en dos aspectos, ambos también presentes en los entierros Saladoides. El primero es que la mayoría de los difuntos eran

colocados en las fosas en posición fetal o flexionada y el segundo es que muy rara vez se encuentran ofrendas dentro de los entierros.

### **Ceremonialismo y Prácticas Religiosas**

Otros dos cambios culturales que acompañaron el desarrollo de las sociedades pretaínas son: (1) la construcción de los bateyes y plazas ceremoniales, y (2) un aumento en el tamaño y complejidad de algunas representaciones religiosas como los trigonolitos o cemíes y el arte rupestre especialmente los petroglifos. Los bateyes (estructuras rectangulares) pudieron ser utilizados para el juego de la pelota, el cual posiblemente era muy similar al reportado por los documentos españoles para la cultura Taína (Alegría 1983; González Colón 1984; Oliver 1998). Por otro lado, las plazas (estructuras cuadradas o redondas) debieron ser utilizadas en otras ceremonias religiosas o comunales como en los bailes y cantos que los Taínos llamaban areytos (Oliver 1998). Aunque es posible que el juego de la pelota y otras actividades y rituales religiosos o comunales estuvieran presentes durante el período Saladoide, es la cultura Pretaína la que comienza a construir estructuras monumentales especializadas para llevar a cabo estas actividades. Hasta el momento los bateyes y plazas más antiguas parecen pertenecer a la segunda mitad de este período. Es durante este tiempo que surgen los centros ceremoniales de los cuales hasta el momento el sitio de Tibes es el de mayor tamaño y con el mayor número de estructuras.

Un segundo cambio es la aparición de representaciones religiosas o artísticas, especialmente lo trigonolitos o cemíes y el arte rupestre. Aunque pequeños cemíes están presentes en la cultura Saladoide, las culturas Pretaínas presentan trigonolitos de mayor tamaño (Walker 1993). Sin embargo, estos cemíes todavía son de forma sencilla nunca llegando a la elaboración de los cemíes Taínos. Por otro lado, según Roe (1993) es durante este período que surge el arte rupestre, representaciones artísticas esculpidas, grabadas o pintadas en piedras. Aunque más sencillos que los petroglifos de períodos posteriores, el arte rupestre pretaíno aparece en ríos, cuevas y en bateyes y

plazas. Las representaciones más comunes son caras de seres antropomorfos (humanos) y zoomorfos (animales) aunque existen también formas geométricas. Esta evidencia sugiere que la transición en las actividades religiosas de la cultura Saladoide a las Pretaínas consistió en un cambio de actividades a nivel personal e individual (e.g., cemíes de tamaño pequeño) a unas de naturaleza comunal o pública (e.g., cemíes de gran tamaño, bateyes y plazas, y arte rupestre en áreas comunales o públicas). En otras palabras, a diferencia de la sociedad Saladoide, los grupos pretaínos enfatizaron las ceremonias comunales sobre las privadas.

## **Conclusión**

En resumen, podemos apreciar que la transición de la cultura saladoide a la pretaína incluyó una gran cantidad de cambios en varias de las instituciones sociales y culturales de los grupos indígenas. Esta transición incluyó cambios en los estilos cerámicos, en las prácticas de subsistencia, en los patrones de asentamiento y de las unidades domésticas, y en el desarrollo de la arquitectura monumental y los petroglifos. Para los arqueólogos estos cambios en la cultura material pretaína son un reflejo de cambios substanciales en la organización social y la ideología de estos grupos (Curet 1992, 2003; Siegel 1996). Principalmente, estos cambios parecen indicar que es durante este tiempo que se desarrollan sociedades nuevas distintas a las ingeris, posiblemente con una jerarquía social que eventualmente dan paso a la institución del cacicazgo. Los cacicazgos son sociedades jerárquicas donde la posición social es adquirida por herencia familiar y no sólo por las habilidades del individuo. Contrario a las sociedades igualitarias como la Saladoide donde la mayoría de la gente tiene acceso a estatus y recursos, en las estratificadas este acceso es controlado en su mayoría por personas de alto rango. En otras palabras, es durante esta etapa que surge formalmente la desigualdad y diferenciación social de manera institucionalizada. Sin embargo, estas conclusiones están basadas en evidencia muy general y hace falta evidencia más específica para conclusiones más precisas. Hasta el momento no contamos con evidencia de este nivel de

precisión, pero en el presente se están llevando a cabo varios proyectos arqueológicos que están produciendo datos más específicos sobre las culturas Ostionoides y Elenoides. No obstante, independientemente de los datos disponibles en el presente o en el futuro, es claro que los cambios visibles en el registro arqueológico y las culturas Pretaínas que lo crearon son los antecesores de las posteriores culturas Taínas.

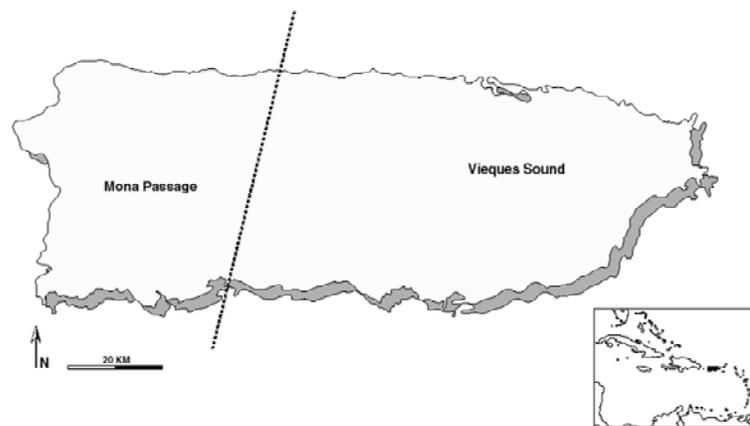


Figura 1. Mapa de Puerto Rico mostrando la división cultural de la isla durante el período pretaíno.

# ILUSTRACIONES



## Bibliografía

Alegría, Ricardo E.

- 1983 *Ballcourts and Ceremonial Plazas in the West Indies*. Yale University Publications in Anthropology, No. 79. New Haven.

Curet, L. Antonio

- 1992a *The Development of Chiefdoms in the Greater Antilles: A Regional Study of the Valley of Maunabo, Puerto Rico*. Unpublished Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, Arizona State University, Tempe.

- 1992b House Structure and Cultural Change in the Caribbean: Three Case Studies From Puerto Rico. *Latin American Antiquity* 3: 160-74.

- 1993 Prehistoric Demographic Changes in the Valley of Maunabo: A Preliminary Report. In *Proceedings of the Fourteenth International Congress for Caribbean Archaeology*, edited by A. Cummins and P. King, pp. 11-24. International Association for Caribbean Archaeology, Barbados.

- 1996 Ideology, Chiefly Power and Material Culture: An Example From the Greater

- 2005 *Caribbean Paleodemography: Population, Culture History, and Sociopolitical Processes in Ancient Puerto Rico*. University of Alabama Press, Tuscaloosa.

Curet, L. Antonio, and José R. Oliver.

- 1998 Mortuary Practices, Social Developments, and Ideology in Precolumbian Puerto Rico. *Latin American Antiquity* 9: 217-39.

Curet, L. Antonio, Joshua M. Torres and Miguel Rodriguez

- 2004 Political and Social History of Eastern Puerto Rico: The Ceramic Age. In *The Late Ceramic Age in the Eastern Caribbean*, edited by A. Delpuech and C. Hofman, pp. 59-85. British Archaeological Reports, Oxford.

González Colón, Juan

- 1984 *Tibes: Un Centro Ceremonial Indígena*. Unpublished Master's thesis, Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe, San Juan, Puerto Rico.

Lundberg, Emily R.

1985 Settlement Pattern Analysis for South-central Puerto Rico. In *Archaeological Data Recovery at El Bronce, Puerto Rico, Final Report, Phase 2*, Appendix L, edited by Robinson, L. S., Lundberg, E. R., and Walker, J. B., pp. L1-L32. Submitted to the United States Army Corps of Engineers, Jacksonville.

Oliver, José R.

1998 *El centro ceremonial de Caguana, Puerto Rico: simbolismo iconográfico, cosmovisión y el poderío caciquil Taíno de Borínquen*. BAR International Series, No. 727, Oxford.

Rainey, Froelich G.

1940 Porto Rican Archaeology. In *Scientific Survey of Porto Rico and the Virgin Islands*, Vol. 18, pt. 1, New York Academy of Science, New York.

Rivera, Virginia and Rodríguez, Miguel A.

1991 The Playa Blanca 5 Site: A Late Prehistoric Ceramic Site in Eastern Puerto Rico (A Preliminary Report). In *Proceedings of the Thirteenth International Congress for Caribbean Archaeology*, edited by E. N. Ayubi and J. B. Haviser, pp. 541-58. Reports of the Archaeological-Anthropological Institute of the Netherlands Antilles, No. 9, Curaçao, Netherlands Antilles.

Rodríguez, Miguel A.

1985 *Cultural Resources Survey at Camp Santiago, Salinas, Puerto Rico*. Museo de la Universidad del Turabo, Caguas, Puerto Rico.

1990 Arqueología del Río Loíza. In *Proceedings of the Eleventh International Congress for Caribbean Archaeology*, edited by A. G. Pantel Tekakis, I. Vargas Arenas, M. Sanoja Obediente, pp. 287-94. La Fundación Arqueológica, Antropológica, e Histórica de Puerto Rico, San Juan, Puerto Rico.

Rodríguez Ramos, Reniel

2007 *Puerto Rican Precolonial History Etched in Stone*. Unpublished doctoral dissertation, University of Florida, Gainesville.

Roe, Peter G.

1993 Recent Advances in Recording, Dating, and Interpreting Puerto Rican Petroglyphs. In G. Richards (ed.), *Proceedings of the XVI International Congress for Caribbean Archaeology*, International Association for Caribbean Archaeology, Guadeloupe, pp. 444-461.

Rouse, Irving B.

1982 Ceramic and Religious Development in the Greater Antilles. *Journal of New World Archaeology* 5:45-55.

1992 *The Tainos: Rise and Decline of the People Who Greeted Columbus*. Yale University Press, New Haven.

Siegel, Peter E.

1989 Site Structure, Demography and Social Complexity in the Early Ceramic Age of the Caribbean . In *Early Ceramic Population, Lifeways, and Adaptive Strategies in the Caribbean*, edited by P. E. Siegel, pp. 193-245. British Archaeological Reports, Oxford.

1992 *Ideology, Power, and Social Complexity in Prehistoric Puerto Rico*. Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, State University of New York, Binghamton. University Microfilms International, Ann Arbor.

1996 Ideology and Culture Change in Prehistoric Puerto Rico: A View From the Community. *Journal of Field Archaeology* 23: 313-333.

Torres, Joshua M.

2001 *Settlement Patterns and Political Geography of the Saladoid and Ostionoid Peoples of South Central Puerto Rico: An Exploration of Prehistoric Social Complexity at a Regional Level*. Unpublished Master thesis, Department of Anthropology, University of Colorado, Denver.

Walker, Jeffery B.

1993 *Stone Collars, Elbow Stones, and Three-pointers, and the Nature of Taino Ritual and Myth*. Ph.D. dissertation, University of Oregon, Eugene. University Microfilms International, Ann Arbor.